



El departamento de inglés del IES Alonso Quijano, en colaboración con una agencia especializada, organizó una excursión a Londres del 20 al 25 de febrero de 2015. Participaron 30 alumnos de 1ºESO (5), de 2ºESO(9), de 3ºESO(3), de 4ºESO (6) y de 1º de Bachillerato(7) que disfrutaron y aprendieron mucho durante la experiencia.

Los **objetivos** de la actividad han sido:

- Hablar y comprender inglés en situaciones cotidianas reales.
- Aprender nuevas palabras y expresiones en inglés de la vida cotidiana.
- Conocer la capital del Reino Unido: monumentos, tradiciones y cultura.
- Conocer y comprender la vida diaria de las familias anglosajonas mediante la convivencia en sus hogares.
- Desarrollar competencias básicas para la vida adulta: desenvolverse en un aeropuerto, comprar con moneda extranjera, coger el metro, orientarse con mapas...
- Adquirir conocimientos de diferentes materias: ciencia, arte, historia, geografía durante la visita a diferentes museos.

Los alumnos se alojaron en el barrio residencial de **Lee**, en el sureste de Londres, en diferentes familias locales. Cada mañana, el grupo cogía el tren que en menos de media hora nos transportaba al centro de Londres.





ACTIVIDADES

Durante los dos primeros días contamos con la ayuda de **David Drury**, un guía y profesor local que nos llevó a conocer de forma amena los dos barrios más emblemáticos de Londres: Westminster y the City.



Con David en Marble Arch

El primer día fue la ocasión de ver el parlamento de cerca, con el Big Ben como símbolo destacable, de pasear por Whitehall para asomarnos a Downing Street y darnos prisa para estar puntuales a las 11 para el cambio de guardia en Buckingham Palace y volver atrás hasta el South Bank del río Támesis para ver de cerca la impresionante London Eye y tomar el almuerzo entre la multitud de gente que pasea en las márgenes del río un sábado por la tarde.

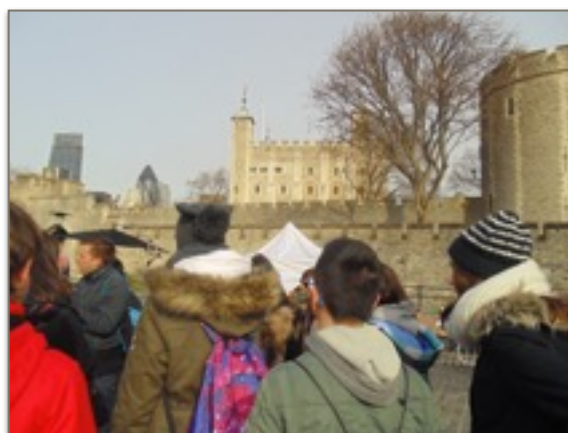
Por la tarde hubo tiempo de conocer **Hyde Park** realizando una gincana por equipos que llevó a los alumnos a los puntos más destacados del parque.



Esta actividad también les permitió **hablar** con las personas que se encontraron en su camino, y que les ayudaron a encontrar las respuestas.

Descanso en Hyde Park tras un largo día

Durante el segundo día paseamos por la orilla del Támesis cruzando Tower Bridge, y paramos en la Torre de Londres para conocer la historia del edificio más antiguo de la ciudad. Fuimos en uno de los famosos autobuses rojos a la catedral de San Pablo y por último vimos los edificios más emblemáticos de la City londinense: the Bank of England y Guildhall.



La tarde estuvo dedicada por completo a descubrir los tesoros más importantes del **Museo Británico**: las momias y las esculturas egipcias, la

piedra Rosetta, los frisos del Parthenon, relieves de Mesopotamia, piezas asirias, las estatuas de la isla de Pascua... Todo un reto contestar las preguntas sin perderse en las salas.



El tercer día estuvo dedicado a dos **museos** muy **interactivos**, pensados especialmente para estudiantes: el museo de historia natural, con su colección de dinosaurios a escala natural y el museo de la ciencia, donde lo importante es tocar las muestras y realizar las actividades que se

proponen. Para aprovechar al máximo cada visita, los alumnos tenían un cuaderno informativo que les guiaba por las diferentes salas y les proponía preguntas que debían responder.

Pero no todo es ciencia, y para compensar tanto conocimiento visitamos dos lugares de compras bien distintos: los almacenes **Harrods** y los puestos de **Covent Garden**.

Durante el cuarto día hubo tiempo para visitar un museo más, la National Gallery, y ver de cerca cuadros conocidos por todos, como Los Girasoles de Van Gogh o la Venus del Espejo de Velázquez. También hubo tiempo de fotografiarse en Trafalgar Square, Piccadilly Circus, Oxford Street y tener tiempo libre para comprar recuerdos para toda la familia.





Antes de regresar a España, el último día nos dio tiempo a visitar una localidad cercana al lugar donde nos hospedábamos: **Greenwich**. Pasear por este tranquilo pueblo fue un gran contraste tras pasar varios días inmersos en el bullicio de la ciudad. Aquí pudimos visitar la universidad, ver

los rascacielos desde otra perspectiva, y por supuesto, pasear por el parque dedicado al meridiano cero. Ya para terminar visitamos el museo de historia naval de la localidad.



Una experiencia muy positiva para todos los participantes, que esperamos repetir en próximos años.

